



Health for All Now!
People's Health Movement



Ficha1 : Fondos públicos suficientes

Salud antes que mercado ... **...¡ Cambiemos Europa !**

Queremos una Europa que promueva fondos públicos para una atención médica suficiente que garantice la calidad de la atención y las condiciones de trabajo para los profesionales de la salud.

Por nuestra salud, garantizar fondos suficientes y personal para los servicios de Sanidad Pública y no para los mercados

afianzando un sistema de protección social solidaridad y universal que ofrece condiciones de trabajo accesibles, de calidad, dignas y atractivas para el personal de salud.

El papel de Europa

Los cimientos de la UE se centran en los principios del liberalismo económico, en particular la libre competencia y la libre instalación, lo que reduce en gran medida el papel de las autoridades públicas a favor de las reglas del mercado.

La crisis económica de 2008 cambió significativamente la naturaleza de la intervención de las instituciones europeas en los sistemas de atención médica a nivel nacional.

Inicialmente fue un intercambio de buenas prácticas, hoy son recomendaciones a través del Semestre Europeo. La Comisión puede incluso llegar a avisar a un Estado para que tome decisiones, con sanciones financieras en caso de incumplimiento. Condiciona la ayuda europea (por ejemplo, el plan de recuperación y resiliencia llamado « EU de próxima generación ») a medidas de control presupuestario.

Las recomendaciones en materia de asistencia sanitaria se centran principalmente en el saneamiento de las finanzas públicas. Recomiendan, por ejemplo, una reducción de los costes de la atención institucional, reducciones en el reembolso de la atención y en la financiación de residencias de ancianos y hospitales. El objetivo anunciado es mejorar la eficiencia de los presupuestos públicos.

Estas presiones europeas también alientan a los gobiernos nacionales a reducir el gasto público en protección social (pensiones, desempleo, salud, etc.), por supuesto, pero no sólo eso. También se incluyen los gastos en servicios públicos/colectivos (educación, atención infantil, personas discapacitadas, personas mayores, transporte, etc.) o incluso en infraestructuras. Europa favorece así el establecimiento de esquemas mercantiles como los P.P.P (Public Private Partnerships) que, a largo plazo, son una aberración económica y que someten los imperativos de salud pública a intereses privados.

Al mismo tiempo, los Estados reducen, cuando financian la seguridad social, las cotizaciones sociales que se consideran una desventaja competitiva, debilitándola, aunque esta seguridad social sea una garantía de la democracia sanitaria.



Health for All Now!
People's Health Movement



La pandemia de la Covid-19 ha puesto de relieve, en muchas regiones de Europa, la dificultad de las estructuras privadas con ánimo de lucro para intervenir en caso de emergencia si no están seguras de beneficiarse de la cobertura financiera de la parte pública (el objetivo de la intervención privada es ganancia). Se ha hecho evidente que sólo la intervención pública directa puede gestionar el sector salud e intervenir de manera coordinada en otras políticas para mejorar los determinantes de la salud. En esta ocasión quedó claro que Europa tiene competencias decisivas en materia de salud pública.

Estalló una guerra en Europa y los estados europeos hicieron del aumento del gasto en armas una de sus prioridades. La asfixia de la intervención pública y el aumento del gasto militar son los principales argumentos contra los objetivos de salud de la población.

La prioridad sanitaria que surgió durante la pandemia se ve hoy en gran medida reducida por los imperativos nacidos de la guerra (coste de la energía, gasto militar, etc.), pero también por los impuestos en el contexto de la crisis climática. Los presupuestos liberados como parte de un plan de recuperación y resiliencia se han desviado en gran medida de los objetivos de salud.

Las consecuencias no se hicieron esperar:

La financiación insuficiente de las estructuras sanitarias previas a la pandemia ha empujado a muchos operadores públicos y sin ánimo de lucro a una fragilidad presupuestaria tal que ahora se les imponen los ingresos del mercado: concentración, reducción de personal, acortamiento de estancias, selección de pacientes y patologías, P.P.P., subcontratación. , etc. Esto se traduce claramente en un fuerte deterioro de la accesibilidad a una atención de calidad.

Al mismo tiempo, la pandemia y sus consecuencias en los sistemas de salud han deteriorado aún más las condiciones laborales del personal sanitario. Las consecuencias son un elevado absentismo, a menudo de larga duración (burnout, etc.), pero también la fuga hacia trabajos a tiempo parcial u otros sectores profesionales. La realidad del trabajo de campo ya no es compatible con los elementos que más frecuentemente motivan al personal sanitario (aspecto humano, visión global, etc.).

La imagen negativa que surge aleja aún más a los jóvenes que ya no reconocen estas profesiones como profesiones del futuro. Actualmente todos los servicios están cerrados por falta de personal. La escasez crea un círculo vicioso de deterioro de las condiciones de trabajo y de cuidados (aumento del número de muertes evitables, deterioro del estado de salud por falta de atención oportuna, etc.).

Los mecanismos de exclusión social que resultan de estas tendencias crean un terreno fértil para el desarrollo del populismo de extrema derecha..



Health for All Now!
People's Health Movement



Nuestras solicitudes prioritarias

- Las **necesidades de la población en asuntos de protección social** deben definirse como una prioridad en los **controles presupuestarios** de los Estados miembros.
- Los **presupuestos** de los Estados miembros deben permitir responder a los **desafíos sanitarios de hoy y de mañana** (envejecimiento de la población, empobrecimiento, enfermedades crónicas, mentales y profesionales, etc.).

En concreto, son posibles opciones políticas alternativas:

⇒ Exclusión del gasto en atención sanitaria y protección social de los marcos presupuestarios europeos ("Reglas de Oro"), incluidas las recomendaciones presupuestarias en el marco del Semestre Europeo.

- Poner en la agenda la solidaridad europea, que se traduce en **armonización fiscal y social**, así como en la lucha contra la evasión fiscal. Esto permitirá que cada Estado financie sus políticas públicas. Necesitamos una economía que satisfaga las necesidades de la mayoría en lugar de apoyar las ganancias de unos pocos.

Establecer sistemas fiscales progresivos a escala europea.

Éstas incluyen

- el establecimiento de una armonización del impuesto de sociedades en todos los Estados miembros y el establecimiento de tipos mínimos
- tomar medidas coordinadas contra la proliferación de regímenes tributarios de propiedad intelectual ("cajas de patentes").
De hecho, no está demostrado que estas ventajas fiscales para las grandes empresas farmacéuticas fomenten la innovación.
Al contrario, fomentan la competencia fiscal entre los Estados miembros.

- **Imponer normas sanitarias mínimas a nivel europeo**, incluso en términos de supervisión del personal y protección social, que realmente correspondan a las necesidades, posibilitadas por una financiación pública/solidaria suficiente (excluyendo la financiación directa o indirecta del beneficiario).
- **Imponer normas de protección social a nivel europeo**
- Prohibir la asignación de **fondos europeos** destinados directa o indirectamente a la salud y la protección social hacia iniciativas privadas con ánimo de lucro. Estos fondos deben reservarse **únicamente para esquemas públicos o no de mercado**. En estas condiciones, **financiar el programa Europa4Salud de una forma mucho más proactiva**.